

á la lectura de aquellos pliegos tan gloriosos para la Francia, ni el digno orgullo de Monarca, ni la ternura de padre pudieron ahogar en S. M. un sentimiento amargo y doloroso, y que nobles lágrimas se habian derramado á la memoria del valiente sepultado en el triunfo mismo de nuestras armas, asegurado por su prudencia é intrepidez. Se sabia que S. M. habia dirigido á la viuda del general Dámremont tiernos y bien sentidos pésames; y que el Príncipe Real le habia querido dar tambien un testimonio de su simpatía y dolor, solicitando con todo el ardor de la juventud y la noble confianza de un Príncipe frances el cargo glorioso en que murió el jefe del ejército expedicionario.

A las once de la mañana se detuvo el coche del Rey á las puertas de la Catedral. S. M. bajó dando el brazo á la Reina, y seguido de SS. MM. belgas, de la Princesa Adelaida, del duque y duquesa de Orleans y de los Principes y Princesas de la Real familia. Llevaba S. M. el uniforme de oficial general, y el Rey de los belgas y el duque Alejandro de Wurtemberg el gran cordon de la legion de honor.

El obispo de Versalles, asistido de sus vicarios, y rodeado de un numeroso clero, aguardaba al Rey á la entrada de la iglesia bajo un palio magnífico. La Guardia nacional ocupaba en fila la derecha de lo interior del templo, y la tropa de línea la izquierda: las autoridades estaban al frente, y en el fondo y entre los asientos del coro se veia una hilera de sillones preparados para la familia Real, y en medio el altar, todo brillante de oro y luces.

Después que el obispo arengó é incensó al Rey, se encaminó S. M. al asiento que le estaba dispuesto, saludando á derecha é izquierda con la mayor emocion á nuestros valientes soldados, representantes del valiente ejército que ha alcanzado una nueva y señalada victoria. A la derecha del Rey se colocaron el Rey de los belgas, el Príncipe Real, el duque Alejandro de Wurtemberg, el duque d'Aumale y el de Montpensier; á la izquierda de S. M. la Reina, de los belgas, la duquesa de Orleans, la Princesa Adelaida, la duquesa Alejandra de Wurtemberg y la Princesa Clementina.

Entre las personas que acompañaron á la iglesia á SS. MM. se contaban el Presidente del Consejo, el Ministro de lo Interior, el guardasellos, el marques de Semonville, el conde Lehon, Ministro de Bélgica, el general Lowoestine, Mr. Aubernon, el valiente general Dubreton, y las principales autoridades de Versalles.

Se cantó el *Te Deum* con un acompañamiento de música militar, improvisado por la Guardia nacional y ejecutado acordesmente. Todo fue igualmente improvisado en aquella ceremonia, en la que el obispo de Versalles ha manifestado, por lo ansioso de su celo y la suntuosidad del aparato que desplegó, toda su decision por la gloriosa causa de nuestro país y Monarca; en una ceremonia en que tan declaradamente se unió el clero á tan nobles sentimientos, y en la que toda la poblacion de Versalles testificó que sabia apreciar la Real proteccion que asegura á dicha ciudad, tan injustamente y por tan largo tiempo olvidada, el brillo, renombre y prosperidad que gozó en los mejores tiempos de su historia.

El Rey subió á su coche con el mismo ceremonial con que habia entrado en la catedral; pero en el momento en que iba á salir de ella, las aclamaciones del pueblo que se precipitaba tras de su persona, resonaron clamorosamente, y sin que las pudiese contener la santidad misma del sitio, resonando con ellas por largo rato las bóvedas de aquel antiguo templo.

SS. MM. estuvieron de vuelta en Trianon á la una.

—S. M. ha encargado el cuadro de la toma de Constantina á Mr. Horace Vernet, el cual ha salido ya para aquel punto.

—En un periódico ingles se dice que en los Estados Unidos se publican casi 200 periódicos, que segun un cálculo prudente forman 100.000 páginas impresas cada año. Si se reuniesen formando con ellas una página continuada, seria la tira de papel que resultase cuatro veces mayor que la distancia que media de un polo al otro; y reducidas á volúmenes darian en cada minuto y durante todo el año seis volúmenes iguales al tamaño de la Biblia.

—Parece cierto que se ha expedido la orden de permanecer definitivamente en Constantina, y es muy probable que el Gobierno se decida á proponer á las Cámaras un sistema de ocupacion completa de esta porcion de la regencia, que se podria llamar Africa francesa.

—Se ha recibido la noticia de la salida de la escuadra que

va á Sto. Domingo. Se aguarda el mejor resultado de esta disposicion. El capitán de navío Baudin no ha marchado todavia.

## ESPAÑA.

Barcelona 24 de Octubre.

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Sabedor S. E. de la invasion de los rebeldes en el Ampurdan ha mandado salir la segunda division de esta plaza, á fin de combinar sus movimientos con la primera, que desde Manlleu tuvo la orden mas terminante para bajar hácia aquella parte en busca de Zorrilla y Tristany, despues de dejar cubierto aquel punto, que de nuevo se está fortificando.—El brigadier jefe de la P. M. G.—Lasauca.

Idem 26.

Orden general.—Informado de que algunos perversos agentes de un partido que á defecto de virtudes quiere llegar al poder abriéndose paso con la tea y el puñal, han tratado de alterar la fidelidad del soldado induciéndole á desconfiar de sus gefes, con objeto de barrenar los principios de subordinacion y disciplina á que ha debido el ejército de Cataluña los triunfos señalados que ha obtenido sobre los rebeldes, y Barcelona su salvacion; considerando que aquellos infames agentes de seducion, á pesar de haber sido rechazados por el virtuoso y benemérito soldado con todo el desprecio é indignacion propios de su honradez y bizarría, pudieran continuar en sus insidiosas tentativas, y á fin de contenerlos con todo el rigor que exige la represion de tamaños crímenes en beneficio de la sociedad prevengo que todo individuo que intentare seducir al soldado bajo cualquier forma ó pretexto, propalando especies alarmantes y subversivas, será juzgado breve y sumariamente sufriendo el último rigor de las leyes; todo individuo del ejército á quien se procurase arrastrar al crimen por medio de la seducion, debe arrestar en el acto al que lo intentara y presentarlo á la autoridad, recibiendo en premio de su fidelidad (previa la oportuna justificacion del hecho) seis onzas de oro y su licencia absoluta, ó el ascenso inmediato si desease continuar en el servicio. Cuartel general de Barcelona 26 de Octubre de 1837.—Ramón de Meer.

• Ha llegado á Igualada una fuerte columna de infantería y caballería dispuesta á obrar decididamente contra los carlistas.

En medio del sentimiento de indignacion que nos causaba la narracion de los desastres causados en Ampurdan por los ataques de Tristany, hemos tenido hoy dia de aquellos puntos noticias que llenan de entusiasmo á los defensores de la justa causa.

Casi todo el Ampurdan, á la noticia de las abominables crueldades de los rebeldes, se ha levantado en masa. Los Milicianos de muchos pueblos acudian á reunirse con sus compañeros de otras poblaciones, furiosos todos y anhelando acabar con la canalla. Entre los hechos feroces del infame bandido Tristany, el que mas ha irritado á los ampurdanenses ha sido la muerte horrible que hizo dar á su presencia á un paisano por que se negó á ir á intimar la rendicion á los 30 héroes de Pals que se defendieron de todos los bandidos. El execrable ex-canónigo, monstruo de inhumanidad, lo hizo quemar vivo!

Aquellos bizarros Milicianos, dignos de la gloria de los numantinos, á todo resistieron, todo lo arrostraron con una magnanimidad admirable. Unos seis no hacian mas que cargar fusiles para otro compañero, tirador excelente, y este los descargaba, casi siempre sin errar el tiro. Ello es que hizo caer mas de 40 foragidos vivos. De aqui la rabia de Tristany contra aquel paisano.

El sugeto que nos dá estas noticias dice que encontró cerca de Bascara á una de nuestras dos columnas que iban en persecucion de los malvados, y añade que á la media hora se oia un fuego muy vivo: la otra columna bajaba por otro punto á la misma direccion. Todos los Nacionales de los pueblos se iban reuniendo con un entusiasmo imponderable, siendo el grito unánime la destruccion de los bandidos. Todos creian que estos iban á pagar cara su incursion, y que Tristany encontraba en Ampurdan una tumba.

Posteriormente ha corrido la voz de que Tristany, despues de dos dias de una persecucion incansable, ha sido alcanzado, batido y destrozado completamente. Esperamos ansiosos la confirmacion de tan interesante noticia.